BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubí.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Garriga.
Bravo (D. Cefer.).
García Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. Eduardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. Eusebio.
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Gerónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombía.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.

Pa.ac os y Toro.
Pina
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela
Alfaro.
Elipe.
Godoy.
Escosura (D. Narciso).
Valladares y Saavedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Diaz (D. José).
Canseco.
Diaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joaquina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 3.	1	5
Azares de la privanza, o, 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, el caballero,	5	4
Amor y Patria, o. 3.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4
Al asalto! t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11
Abogar contra sí mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor ¶ farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 3.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 3.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 3.	5	10
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. en 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3
Cumplir como caballero, o. 3.	2	13
Conspirar con mala estrella, ó el Caballero de Harmental, t. 7 cuad.	4	12
Cinco reyes para un reino, o 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t. 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3	3	8
Cambiar de sexo, 1. t.	4	3
Compuesto y sin nóvia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
D. Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
D. Ramiro, o. 5.	1	8
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2	2	5
De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16
D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8
D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5	5	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o, 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12
En la falta vá el castigo, t. 3.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1.	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2
En paz y jugando, t. en 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9
Es un niño! t. en 2.	4	7
El Andaluz en el baile, o. 1.	2	3
El Aventurero español, o. 3.	2	8
El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10
El Amante misterioso, t. en 2.	3	6
El alguacil mayor, t. 2.	2	5
El amor y la música, t. 3.	2	4
El anillo misterioso, t. 2.	4	5
El amigo intimo, t. 1.	2	3
El artículo 960, t. 1.	2	3
El Angel de la guarda, t. 3.	3	8
El artesano, t. 5.	3	8
El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t 5.	8	7
El baile y el entierro, t. 3.	2	8
El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4
El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10
El Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
El cómico de la legua, t. 5.	3	10
El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
El cartero, t. 5.	3	10
El cardenal y el judío, t. 5.	3	12
El clásico y el romántico, o. 1.	2	3
El caballero de industria, o. 3.	3	4
El capitan azul, t. 3.		
El ciudadano Marat, t. 4.	3	18
El confidente de su muger, t. 1.	2	4
El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10
El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
El Conde de Monte Cristo, 1.ª pte. 10 c	4	16
Idem segunda parte, t. 5.	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12
El Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9
El Criminal por honor, t. 4.	2	6
El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
El Ciego, t. en 1.	2	3
El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
El Dinero!! t. 4.	3	14
El Doctorcito, t. 1.	6	2
El Demonio familiar, t. 3.	3	4
El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
El Doctor negro, t. 4.	4	4
El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
El Españoleto, o. 3.	3	5
El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
El eclipse, o. 3.	2	7
El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	5
El guarda-bosque, t. 2.	3	4
El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
El galan invisible, t. en 2.	3	5
El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
El Hermano del artista, o. 2.	3	11
El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
El Hechicero ó el novio y el mono t.	2	9
El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10
El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
El hombre complaciente, t. 1.	3	5
El hijo de todos, o. 2.	2	3
El hombre cachaza, o. 3.	3	4
El heredero del Czar, t. 4.	2	10
El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
El Ingeniero ó la deuda de honor, t.	3	2
El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
El Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
El Memorialista, t. 2.	4	4
El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
El marino, t. 5.	2	8
El marido de la favorita, t. 5.	2	11
El Médico de su honra, o. 4.	4	6
El Mèdico de un monarca, o. 4.	1	9
El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
El Novio de Builrago, t. 3.	4	6
El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
El noble y el soberano, o. 4.	2	8
El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
El Pacto con Satanás, o. 4.	2	19

LOS FALSIFICADORES.

Drama en tres actos, traducido del francés por los Sres. Valladares y Saavedra, *y* Sanchez Garay, *para representarse en Madrid el año de* 1852.

PERSONAS.

Clarisa, *hija de Lord Haverell.*	Dickson.
Betty, *muger de Dickson.*	Williams.
Una Aldeana.	Pearce.
Lord Haverell.	Un Alderman.
Sir Ricardo Nelson.	Un Pregonero
Harvey.	Un Oficial.

Soldados, aldeanos, señoras y caballeros.

ACTO PRIMERO.

Campiña á dos leguas de Lóndres. A la izquierda el castillo de Lord Haverell. En el fondo un pueblo. A la derecha un bosquecillo con un banco.

ESCENA PRIMERA.

Betty, Dickson, Aldeaños y Aldeanas.

(Todos llevan su ramillete, y al levantarse el telon Dickson y Betty llegan á la escena asidos del brazo; vienen del castillo, y luego que han llegado á la escena, hacen seña á sus compañeros de que se acerquen.)

Dick. Por aqui, eh, por aqui!

Betty. Podeis acercaros, que no hay nadie.

Dick. Lord Haverell y su hija, aun no han venido, y es preciso aguardarles.

Betty. Y en cuanto lleguen, ofrecerles vuestros ramilletes y vuestros respetos; este es el mejor medio de manifestar á Lord Haverell nuestro reconocimiento, y que deseamos celebrar dignamente el santo de su hija.

Dick. Como que por su hija daria él los ojos de la cara!

Betty. Y lo merece, porque es tan buena como linda.

Dick. Y ademas, Lord Haverell no es nuestro bienhechor? No habrá ninguno entre nosotros á quien no haya hecho algun favor, y en todo el canton, jamás se vé un mendigo ni un jornalero sin trabajo. Siempre encuentra medio de hacer bien á todo el mundo, y su casa está abierta para los desgraciados.

Betty. Eso es lo que se llama emplear bien su fortuna.

Dick. Y á pesar de eso, nadie creeria al verle, que tiene un corazon tan bueno y un alma tan generosa.

Betty. Tienes razon.

Dick. Y muchas veces está tan triste! . No es verdad, Betty?

Betty. Y tiene unos caprichos!

Dick. Y solamente se alegra cuando habla de su hija.

Betty. Un dia os trata con amistad y con benevolencia y otros apenas os dirige la palabra.

Dick. (*en voz baja.*) En resumidas cuentas, Lord Haverell es muy original.

Betty. Lo que no impide que se le ame apenas se le conoce.

Dick. Hele aqui.

Betty. Atencion todo el mundo!

ESCENA II.

Los mismos, Lord Haverell *y* Clarisa.

(Lord Haverell y su hija llegan por el fondo; los aldeanos con Dickson y Betty á la cabeza se adelantan hácia ellos y ofrecen sus ramilletes á Clarisa.)

Aldeanos. Viva la señorita Clarisa!

Cla. (*tomando los ramilletes.*) Gracias, mis buenos amigos, gracias.

Betty. Señorita Clarisa, hoy es vuestro santo, y no lo hemos olvidado.

Dick. Ayer tarde me dijo mi muger, Dickson, mañana irás á coger las mejores flores de nuestro jardin, harás dos ramilletes, uno para mi y otro para ti, y al medio dia, en el momento en que la señorita Clarisa vuelva del sermon con Lord Haverell, los saldremos al encuentro con todos los habitantes del pais. No es verdad; Betty?

Betty. Para ofrecerle este año, como los anteriores, nuestro respeto y nuestro amor.

ALDEANOS. Viva la señorita Clarisa!

CLA. Amigos mios, no os puedo esplicar cuánta es mi alegria y mi dicha en este momento!

DICK Aunque hubiera tenido que labrar diez fanegas de tierra, no hubiera cogido el arado antes de haberos saludado en el dia de vuestro santo. No es verdad, amigos?

ALDEANOS. Si, si.

CLA. Mirad, padre mio, qué hermosos ramilletes y con qué solicitud se me ofrecen.

LORD. Querida Clarisa!

CLA. Tomad la mitad, vos cuyos numerosos beneficios se esparcen cada dia en este pais; vos á quien adoran estos honrados aldeanos, vos á quien tan justamente han dado el bello nombre de padre de los desgraciados!... Oh! Para vos tambien estas flores, para vos tambien sus respetos, y para vos su bendicion *(Lord Haverell muy conmovido, abraza con entusiasmo á su hija.)*

ALDEANOS. Viva Lord Haverell!

LORD. Me uno á vosotros para que el dia del santo de mi hija sea un dia de placer y de alegria. Clarisa, darás las órdenes necesarias para que esto se verifique, y que esta tarde todo el mundo se reuna aqui, delante del castillo.

CLA. Bien; yo lo arreglaré todo.

LORD. Lo que tú hagas estará bien hecho, y desde ahora merece mi aprobacion. (*Clarisa se dirige hácia el castillo.*)

DICK. (*mirando á lo lejos.*) Un caballero se dirige hácia aqui al galope.

CLA. (*mirando tambien.*) Es Sir Ricardo Nelson! Ah! qué placer!

DICK. Ya se ha detenido, se baja del caballo y llega por este lado.

LORD. Hemos venido á propósito á recibirle.

ESCENA III.

Los mismos y RICARDO.

(Ricardo llega seguido de un lacayo, á quien entrega el sombrero y el látigo. Se dirige á Lord Haverell que le presenta la mano, y despues saluda respetuosamente á Clarisa.)

RIC. Deduzco, señorita, por esas flores que teneis en la mano, que otros se me han anticipado, y que llego un poco tarde; pero sin embargo, permitireis que os ofrezca tambien mis respetos.

CLA. Ricardo, esta atencion por vuestra parte...

RIC. No hago mas que cumplir con un deber que me es muy grato, y os aseguro que sentiria muchisimo que mi llegada os hubiera sorprendido.

LORD. Querido Ricardo, cuánta bondad y atencion! Pero cómo habeis podido ausentaros hoy de Lóndres, lleno como estais de negocios importantes?

RIC. (*mirando á Clarisa.*) Todos los he olvidado; y ademas, el deseo de ver á las personas á quienes se ama, le hace á uno trasladarse con presteza á su lado, y hay tan poca distancia de aqui á Lóndres...

LORD. Vamos, pues, ya que habeis hecho el sacrificio de abandonar la ciudad, espero que permanecereis entre nosotros todo el dia.

RIC. Con mucho gusto.

LORD. Asi será completa la jornada!

CLA. Padre mio, ya sabeis que tengo órdenes que dar; vos, Ricardo, me dispensareis...

LORD. Anda, hija mia; Ricardo es amigo, y permitirá...

RIC. Sentiria que mi llegada os molestára en lo mas minimo.

LORD. (*á los aldeanos.*) Amigos, hasta luego.)

(Los aldeanos salen por el fondo, Clarisa entra en el castillo acompañada de Ricardo, que le besa la mano, y mira como se aleja.)

DICK. Muchachos, vivan los señores!

TODOS. Vivan!

ESCENA IV.

RICARDO *y* LORD HAVERELL.

RIC. Qué dichoso debeis ser, milord, en tener una hija como Clarisa! Belleza, gracia, talento; reune todo lo que constituye el ornamento de una joven.

LORD. Ricardo, nada me es tan grato como oiros hablar asi.

RIC. Estamos solos, Milord; pues entonces escuchadme, porque tengo necesidad de descubriros mi corazon.

LORD. Hablad.

RIC. Ya conoceis mis sentimientos hácia Clarisa; no he podido verla sin amarla. Llegar á ser su esposo, consagrar mi vida entera á su felicidad, á la vuestra, he aqui el objeto de mi mas agradable esperanza, una palabra vuestra, la puede realizar ó destruir.

LORD. Tengo necesidad de responderos. Despues de tanto tiempo, no habeis adivinado el voto secreto de mi corazon, y dudais de mi consentimiento á una union que deseo tanto como vos? (*le tiende la mano.*) Qué partido mas ventajoso pudiera yo desear para mi Clarisa? Heredar á una de las principales familias de Lóndres, cuyos individuos pertenecen á la magistratura, carrera la mas brillante y la mas honrosa! Qué muger no se honraria en llevar vuestro nombre? Ademas, vuestras cualidades personales me responden de la felicidad de mi hija.

RIC. Ah, Milord, os juro que vuestras esperanzas no serán defraudadas!

LORD. Acepto vuestro juramento. Entregándoos mi Clarisa, os entrego mas que mi vida, porque la daria cien veces por esta hija querida, por este angel de dulzura y de virtud. Hija mia! La amo tanto!... Y ademas, es el vivo retrato de su madre... Su madre! Ah! La profeso un amor sin límites, un respeto, una veneracion que degenera en un culto; asi, todas mis afecciones son para ella, y si en mi corazon hay un lugar que no ocupe Clarisa, y puedo conceder á la amistad, este lugar, Ricardo, es para vos solamente.

RIC. Yo me haré digno de él. Pero Clarisa tiene las mismas ideas que vos acerca de mi?

LORD. Estoy seguro de que satisfará vuestros deseos. Pero qué ruido es ese? (*en el fondo aparece un hombre, dando un redoble de tambor y en seguida se vé rodeado de aldeanos.*)

ESCENA V.

Los mismos, el Pregonero, Aldeanos *y* Aldeanas.

(Estos ocupan el centro del teatro. Haverell y Ricardo permanecen en primer término escuchando con atencion. Haverell va tomando un aire sombrio y pensativo.)

Pregonero. (*sacando de su bolsillo un papel que desdobla y lee.*) Enterado el gobierno de que un número considerable de billetes de banco falsos, circula por las cercanias de la capital, ha dado las órdenes mas severas para que la justicia detenga á los culpables. Todas las personas en cuyo poder se encuentren billetes de esta clase, deberán llevarlos á la autoridad, siendo presos y entregados á los tribunales los que despreciando esta orden, traten de ponerlos en circulacion. (*los paisanos aplauden y se alejan. Ricardo ocupa el medio de la escena.*)

Ric. Siempre estos billetes falsos. Se concibe que despues de tantos años el comercio inglés esté infestado de ellos, sin haber podido descubrir los autores de este crimen? Ah! Milord! Qué servicio prestaria á la sociedad, el que consagrando todos sus trabajos y todos sus esfuerzos á descubrir el origen de esta fabricacion, llegase á dar con los culpables. La severidad de nuestras leyes, nos vengaria entonces de los males que han causado.

Lord. Si... teneis razon... seria un gran servicio... pero los culpables están seguros de su impunidad. Es probable que no se hallen en Inglaterra.

Ric. No importa, las investigaciones no deben ser menos activas por eso.

Lord. Temo que no adelanten nada.

Ric. Tal vez, milord.

Lord. (*admirado.*) Qué decis?

Ric. Será menester que os dé cuenta de mis esperanzas. He jurado muerte á los falsificadores. He dado ciertos pasos, que han obtenido algun resultado.

Lord. Qué decis?

Ric. Casi he adquirido la certeza, de que la casa de donde salen los billetes falsos, se halla en este canton.

Lord. (*sorprendido.*) En este canton!

Ric. Y tal vez muy cerca de aquí.

Lord. Y qué os inclina á creerlo asi?

Ric. He observado que en este canton, mas que en ningun otro, circulan muchos billetes falsos, especialmente en los dias de mercado. El lunes último, Richemond, uno de los mas ricos mercaderes en granos, ha recibido aqui muchos de ellos. Asimismo, se me han comunicado ciertas sospechas que yo averiguaré, y acerca de las cuales me propongo consultaros.

Lord (*con viveza*) Yo? Y en qué podré yo...

Ric. Debeis conocer á casi todos los habitantes de las cercanias. Quién es un tal Harvey?

Lord. (*muy turbado.*) Harvey decis?

Ric. Le conoceis?

Lord. Es uno de mis colonos.

Ric. Y qué pensais de él?

Lord. (*procurando reponerse.*) Hace mucho tiempo que está á mi servicio, y jamás he tenido que reprenderle. Es á él á quien se acusa?.. Qué pruebas hay? Ah! Hablad; ya sabeis que la calumnia no duerme, y los magistrados no deben obrar con precipitacion.

Ric. Os he dicho, milord, que esto no eran mas que congeturas; algunas particularidades que se me han dado, y he aqui todo; pero el misterio de que está rodeada la vida de este hombre, ha despertado mi solicitud. Es posible que estas sospechas no tengan ningun fundamento; el interés que os tomais por Harvey, y la confianza que teneis en él, me harán aun mas circunspecto, pero lo repito, nada descuidaré por llegar á descubrir la verdad; con la proteccion del gobierno, y con perseverancia sobre todo, espero conseguirlo.

Lord. Tambien yo lo deseo vivamente.

Williams. (*saliendo del castillo.*) Milord, se os espera en el salon.

Lord. Voy allá. Ricardo, venid conmigo.

Ric. Estoy á vuestras órdenes.

(Lord Haverell entra con Ricardo; en el mismo instante aparece Harvey en el fondo, llevando un gran saco de dinero, se adelanta mirando á Lord Haverell entrar en el castillo. Despues va á sentarse en el banco.)

ESCENA VI.

Harvey *solo.*

Hoy dia de su santo! Sin duda el castillo del noble Lord Haverell se halla lleno de grandes señores, los cuales á porfia vienen á rendir homenage á su hija Sin duda los aldeanos de este canton han sido convidados. Oh! A nadie se habrá olvidado! Lord Haverell habrá pensado en todo el mundo, menos en mi... en mi, que le he hecho todo lo que es hoy. Ahora colmado de honores y riquezas, desdeña el instrumento que le ha elevado... Bien! Yo se lo recordaré, si.. mi resolucion está tomada... (*se levanta.*) Desde mañana me haré respetar. Lord Haverell habita alternativamente, en el campo un soberbio castillo, en Lóndres un magnífico palacio, y yo... yo vivo hace muchos años aprisionado en un casucho triste y solitario, en medio de las mas ásperas montañas. Lord Haverell está lleno de consideraciones, de títulos, de distinciones... .. yo soy el colono Harvey, y nada mas. Lord Haverell es buscado por la nobleza, querido de todo el mundo... yo soy detestado en todo el pais Oh! es preciso que esto concluya. Bastante tiempo he sufrido en silencio; vengo á reclamar mi parte de placeres, y esos placeres los encontraré allí, cerca de la que amo hace tantos años. Haverell, desgraciado de ti si niegas mi súplica! Si olvidas que hay un secreto que une nuestras dos existencias. Oh! entonces, desgraciado de ti. Gente viene. (*se sienta en el banco.*)

ESCENA VII.

Aldeanos, Aldeanas, Betty *y* Harvey.

(Salen criados del castillo con dos ó tres mesas; despues traen vasos y botellas. Los aldeanos ponen las mesas en el fondo, colocando los bancos al rededor.)

Betty. Muy bien Las mesas para estos caballeros. Oh! Los hombres! Los hombres!... Sin ellas no hay fiesta cabal para estos.

Una Ald. Pero dónde está Dickson?

Betty. Va á venir. Se ha quedado en casa para

recibir y pagar los granos que ha comprado en el último mercado á Richemond. Oh! no tengo yo cuidado por él. Ah! Vamos, despachaos; coloquemos estas guirnaldas aqui, al rededor del bosque; en él estará Clarisa. *(se aproxima al banco en que se halla Harvey.)* Un forastero! *(Harvey se vuelve.)* Ah! sois vos, Harvey!

ALDEANOS. Harvey!

HAR. *(levantándose.)* Si, el colono de Lord Haverell! El habitante del cortijo de las montañas, que viene á tomar parte en la fiesta. *(murmullos entre los aldeanos.)* Parece que no esperabais encontrarme aqui!

BETTY. Asi es la verdad, Mr. Harvey; venis con tan poca frecuencia...

HAR. Cierto; pero desde hoy vendré mas á menudo.

BETTY. *(retrocediendo poco á poco.)* Ah! Vendreis mas á menudo?

HAR. Si.

BETTY. Mejor; os queremos todos tanto!

HAR. Asi parece.

BETTY. *(ap. en medio de otras mugeres.)* Ese hombre me dá miedo

UNA ALD. Su mirada es tan siniestra!

BETTY. Tan traidora!

LA ALD. A qué habrá venido ese fantasma?

BETTY. Como que corren rumores acerca de su conducta, y no muy buenos; pero silencio, que aqui viene milord.

ESCENA VIII.

Los mismos y LORD HAVERELL.

(Durante esta escena los aldeanos están en el fondo y acaban de colocar las mesas, las aldeanas colocan guirnaldas en el bosque. Haverell y Harvey están en primer término.)

LORD. *(á los aldeanos.)* Perfectamente; me alegro de que hayais sido tan exactos en venir.

HAR. *(aproximándose á Haverell.)* Milord!

LORD. *(volviéndose.)* Sois vos, Harvey?

HAR. Si, Milord.

LORD. *(bruscamente.)* Qué venis á hacer aqui?

HAR. *(presentándole el saco de dinero.)* Vengo á traeros el importe de los arriendos.

LORD. Bien, traed. *(toma el saco y se le da á un criado.)* Llevad esto á mi gabinete.

HAR. *(presentándole unos papeles.)* Aqui están las cuentas.

LORD. Es inutil, guardadlas.

HAR. Cómo, milord, lo recibis sin contar?

LORD. Tengo confianza en vos.

HAR. A pesar de eso, podria engañarme, y es preciso contar siempre lo que se recibe de cualquiera, y aun de los mismos amigos.

LORD. *(con impaciencia.)* Traed, pues, ya lo haré luego. Habeis tomado la parte que os corresponde?

HAR. Ni un scheling mas, ni un scheling menos.

LORD. Y os marchareis en seguida?

HAR. No, milord; puesto que aqui hay fiesta...

LORD. Es en obsequio de mi hija.

HAR. Ya lo sé, Milord; vos no me habeis invitado, pero me quedo, tenemos que hablar los dos largamente y mañana...

LORD. Mañana voy á Lóndres, donde me llaman las elecciones.

HAR. Mañana tambien iré yo á Lóndres al mismo tiempo que vos.

LORD. Que... qué quereis decir?

HAR. Que no pienso volver al cortijo; que me emancipo de servir á los demas, y que quiero ser dueño de mi voluntad. Milord supongo que buscará quien me reemplace.

LORD. Qué motivos teneis para eso?

HAR. Tengo ideas de independencia, de libertad; qué quereis. . es la mania del siglo, á todo el mundo acomete y á mi me ha llegado la vez.

LORD. Estais descontento, acaso, con nuestras intimas relaciones?

HAR. De ningun modo; lejos de eso quiero que sean mas intimas.

LORD. No os comprendo, Harvey, esplicaos.

HAR. Mas tarde, milord, mañana... no es este momento oportuno. Se os espera..... mirad. *(Clarisa entra seguida de Ricardo y de los amigos de Lord Haverell. Los aldeanos les saludan. Música á lo lejos.)* Ademas, quiero estar solo con vos.

LORD. Solo?

HAR. *(con reticencia.)* Solo

LORD. Pues hasta mañana, en Lóndres.

HAR. Hasta mañana, Milord.

LORD. *(Qué tendrá que decirme, y qué significará este misterio?)*

ESCENA IX.

Los mismos, CLARISA, RICARDO, CONVIDADOS, BETTY.

(Lord Haverell va á sentarse con su hija en el bosque. Ricardo está cerca de ellos. Harvey se ha apoyado en el muro del castillo. Los aldeanos disparan algunos cohetes.)

ALDEANOS. Viva la señorita Clarisa!

BETTY. Este Dickson que no viene...

UNA ALD. Cuál será la causa?

BETTY. Lo ignoro; pero bien sabe que necesitamos de él para bailar.

LA ALD. Qué desgracia!

BETTY. Voy corriendo á buscarle.

ESCENA X.

Los precedentes menos BETTY.

CLA. *(viendo á Harvey y dirigiéndose á él.)* Buenos dias, Harvey; perdonad, no os habia visto.

HAR. Sois demasiado buena, parando la atencion en mi; yo no merezco esto, y de consiguiente, voy á libraros de mi persona.

CLA. Qué, os causo miedo?

HAR. Miedo vos? Oh! nunca!

CLA. Quedaos.

HAR. *(mirando á Haverell.)* Mi presencia en este sitio no agradará á todos.

CLA. Qué idea! Vamos, aproximaos; no sigais apartado de los demas. *(le toma de la mano.)* Venid, venid.

HAR. Solo por obedeceros. Tan buena y linda como sois, qué no conseguireis?

CLA. Siempre cumplidos . . Veo, Harvey, que sois incorregible.

LORD. *(á los aldeanos.)* Vamos, vamos, empezad la fiesta.

CLA. Yo misma os daré el ejemplo.

RIC. Os dignareis aceptar mi mano?

CLA. Con mucho gusto.

HAR. ¡Se aman!)

RIC. Ea, qué esperamos?

LA ALD. Los músicos que debia traer Dickson, y no parecen.

CLA. Bailar entre tanto.
LA ALD. Teneis razon. A bailar, muchachos! (*baile. Al concluir se oyen voces entre bastidores.*)
BETTY. (*entre bastidores.*) Socorro! socorro!
LORD. Qué voces son esas?

ESCENA XI.

Los mismos y BETTY, *corriendo.*

BETTY. Milord! Señorita! os suplico que me presteis vuestro apoyo.
LORD. Qué sucede?
BETTY. Dickson, mi pobre marido!
LORD. Bien! Que le sucede?
BETTY. Que vienen los soldados á prenderle.
LORD. A prenderle? Y por qué?
BETTY. Milord, por Dios, es inocente.
LORD. Lo creo; pero tranquilizaos.
CLA. Id, padre mio, id!
LORD. Ricardo, venid conmigo!
RIC. Es inutil, aqui están ya!

ESCENA XII.

Los mismos, DICKSON, *un* ALDERMAN *y soldados.*

DICK. (*disputando.*) Os he dicho y repito que nada sabia. Es una infamia el arrestar asi á unas pobres gentes por delitos que otros han cometido. No es verdad, Betty?
BETTY. Eso es una atrocidad.
ALD. Mas tarde hareis valer esas razones.
RIC. (*poniéndose delante de él.*) Un momento, os lo suplico!
LORD. Qué causa hay para esta prision? Qué ha hecho este hombre? De qué se le acusa?
ALD (*enseñando un papel.*) De haber querido pasar este billete falso.
RIC. Billetes falsos aun?
LORD (Dios mio!)
HAR. (*bajo á Haverell.*) Reponeos, porque palideceis. (*cambian una rapida mirada.*)
DICK. Oh! Milord, os aseguro que soy inocente. Bien conoceis... no tengo mas defecto, que el de ser un pobre hombre, pero honrado.
RIC. Pero cómo se encuentra ese billete en vuestras manos?
DICK. Lo he recibido en pago de géneros, en el último mercado, y si hubiera sospechado siquiera que era falso, mejor que hacerlo pasar, lo hubiera presentado á la justicia. Yo meterme en esas cosas! Yo una picardia de ese género? Ah! Milord, decidles que yo no soy capaz de un crimen semejante! Anda tu, Betty, dilo tambien!
BETTY. A mi no me harán caso!
LORD. Yo salgo por fiador de ese aldeano, cuya probidad me es muy conocida.
DICK. Lo habeis oido? Yo no soy ningun infame!
BETTY. Mi marido es un hombre muy honrado!
LORD. Y espero que, bajo mi palabra, no vacilareis en ponerle en libertad.
BETTY. Cuanta bondad, Milord!
LORD. Aqui teneis en oro el valor de ese billete falso. Devolvédmele.
ALD. Mucho siento el no serviros, Milord, pero mi deber me impide el complaceros en todo. Sir Ricardo os dirá que la justicia debe seguir su curso. (*á los soldados.*) Partamos!
DICK. (*á Betty.*) No hay remedio, Betty, me enjaulan como á un raton!
LORD. Y vos, Sir Ricardo?
RIC. Aqui nada puedo hacer... Mañana nos veremos en Lóndres.
HAR (*á Haverell.*) Mañana tambien, Milord, nos veremos los dos en Lóndres.
(El Alderman ordena á los soldados que partan: Betty se echa á los pies de Ricardo y de Clarisa. Dickson hace un movimiento para soltarse, pero es detenido por los soldados. Haverell y Harvey parecen reflexionar; los aldeanos están consternados. Cuadro general.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Un salon en la casa de Haverell en Lóndres. Mueblaje de lujo. En el fondo la puerta principal y dos laterales.

ESCENA PRIMERA.

WILLIAMS, PEARCE, *otro criado.*

WIL. Está todo dispuesto como Milord lo ha ordenado?
PEAR. Todo.
WIL. Habeis tenido cuidado de dirigir á su destino las cartas que os he enviado?
PEAR. Desde las dos está John en camino, y no puede tardar en estar de vuelta. En cuanto al salon, todo está dispuesto para recibir en él á quien espera Milord. Y á propósito de Milord, no habeis notado su agitacion esta mañana?
WIL. No es para menos, cuando hoy es el dia en que se firma el contrato de la boda de su hija; y ademas, el arresto deese paisano, le ha disgustado mucho; la prueba de ello es, que ha venido á Lóndres precipitadamente... Pobre Dickson! Sabeis que no las tengo todas conmigo con su causa?
PEAR. Ni yo tampoco.
WIL. Silencio! Aqui está Milord!

ESCENA II.

Los mismos, LORD HAVERELL.

LORD. Dejadme solo. (*los criados salen.*) Williams, asi que llegue Harvey, dejadle entrar.
WIL. Asi lo haré, Milord (*ap. y saliendo.*) Pearce tiene razon, Milord no está tranquilo. (*vase.*)

ESCENA II.

LORD HAVERELL, *solo.*

(*se sienta abatido. Momento de silencio.*) En vano procuro aturdirme y olvidar esta idea funesta! Yo no sé qué terribles presentimientos me asedian. Desde el suceso de ayer tiemblo á pesar mio, como si un mal espantoso me amenazase! Pero qué es lo que tengo que temer? Qué hay de comun entre Dickson y yo? Quién osará suponer que yo?... Y si la fortuna dejase de serme favorable?.. Y si un accidente imprevisto?.. Ah! esta idea me estremece! Perder en un dia el fruto de tantas vigilias y de tantos cuidados! Y mi hija! Y mi Clarisa? Qué seria de ella si se descorriese este velo misterioso que encubre mi existencia? La desesperacion, la afrenta!.. esta seria su única herencia!

En pago de su amor yo le legaria la ignominia, la muerte acaso!.. La muerte como á su madre! Oh! Dios mio! Dios vengador... Descargad sobre mi anatemas, remordimientos, maldicion! Pero gracia, piedad para mi hija! No derrameis mas en mi corazon la amarga copa de los sufrimientos! Pero calmémonos..... Mi ternura se alarma torpemente... Ese himeneo que me envanece y llena de alegria, va á realizarse. Dentro de un instante, voy en presencia de todos mis amigos, á llamar yerno mio á Sir Ricardo. El ha querido que este enlace no se dilatase mas, ignorando que yo lo deseo con mas ansia que él mismo... (*mira el reloj de sobremesa.*) La una! Cuánto tarda Harvey!.. El abriga, segun dice, ideas de independencia.... Si querrá, tal vez, dejar'la Inglaterra? Oh! si esto fuese, á peso de oro compraria su destierro. Me veria libre de ese hombre que me persigue eternamente como un remordimiento.

ESCENA IV.

LORD HAVERELL, HARVEY.

HAR. (*apareciendo por la puerta del fondo.*) Estás solo?

LORD. Te estaba esperando.

HAR. Bien, dá tus órdenes para que nadie pueda interrumpirnos.

LORD. (*toca una campanilla y aparece Williams.*) Williams, no estoy para nadie.

WIL. Bien, milord. (*sale y cierra la puerta.*)

HAR. (*echándose en un sillon.*) Ahora que nadie nos vé, arrojemos la máscara de la hipocresia, y hablemos con el corazon en la mano, y como dos antiguos compañeros.

LORD. Espero que me digas cuáles son tus deseos.

HAR. No seas tan exigente.. un momento... concédeme un momento de respiro .. porque has de saber, querido amigo, que tengo que hablarte mucho, y muy despacio.. Y no creo inútil que te sientes á mi lado para oirme.

LORD. Es inútil; habla cuando quieras.

HAR. Eres dueño como yo de tu voluntad... No obstante, aqui, á mi lado, oirias mejor la proposicion que vengo á hacerte, y me evitarias el hablar alto.. cosa que siempre es inútil y muchas veces peligrosa. Pero una vez que te agrada mas estar de pié, cúmplase tu voluntad.

LORD. Puedes empezar tu relacion. (*Lord Haverell se pasea con la cabeza baja y las manos á la espalda mientras que habla Harvey.*)

HAR. Hace veinte años que tuve el honor de conocerte, cuando tu, joven, rico y ávido de placeres, disipabas tu fortuna en festines y en locas orgias!.. El juego, el amor y los banquetes eran nuestras únicas ocupaciones. Recuerdo aun con placer nuestros deliciosos convites en la taberna del Leopardo, cuando el vino chispeaba en nuestros vasos y en nuestros cerebros, y mil mugeres seductoras con sus ojos encantadores nos inspiraban amor y voluptuosidad! Oh! que tiempos aquellos, Haverell!.... Tiempos que fueron, y que desgraciadamente no volverán!

LORD. A qué fin recuerdas lo pasado?

HAR. Entonces teniamos los mismos gustos, la misma necesidad de disipaciones, con la sola diferencia, de que tu nombre era noble y el mio era plebeyo; tú tenias oro, y mi única fortuna la de los demas.

LORD. No creo que podrás quejarte de mi?

HAR. No ciertamente, porque el joven lord escojió al plebeyo para compañero suyo de desórdenes, y se dignó descender hasta él .. (*movimiento de Haverell.*) O si te parece mejor, quisiste elevarme hasta ti! Tú eras pródigo y esparramabas el oro á manos llenas... y como yo no me oponia á tus desarreglos, vino un dia desgraciado, en que las guineas desaparecieron, y con ellas, como sucede siempre en el mundo, los amigos, las queridas y las orgias.

LORD. Es verdad; bien pronto llamó á mis puertas la mas afrentosa miseria.

HAR. Y yo solo, yo fui el único que no te abandoné; yo fui el único que te probé que amaba á mis amigos por ellos mismos, y no por sus riquezas.

LORD. No lo niego!

HAR. Despues de mil tentativas infructuosas para recobrar la fortuna perdida, concebi la brillante idea de poner á prueba lucrativa tu raro talento de imitacion.

LORD. (*acercándose vivamente á Harvey.*) Cállate! Cállate!

HAR. (*mas bajo y levantándose.*) Una vez realizado el buen éxito de este medio, nos enriquecimos... Era jugar nuestro honor, que valia bien poco, y nuestra vida que valia menos... Todo estaba reducido á un golpe de dados.

LORD. Si... si... tu fuiste el autor de ese proyecto!

HAR. El éxito demandaba destreza y audacia; entre los dos teniamos lo uno y lo otro, y nos repartimos los papeles. Para mayor seguridad tu continuaste apareciendo el lord opulento, y yo, oscuro arrendador, daba salida á mis espensas á los productos de tu destreza. Hasta hoy todo va á medida de nuestros deseos.. y me envanezco de que no te arrepientas de haber seguido mis consejos.

LORD. No; pero hoy dia la justicia sigue nuestras huellas, y podemos ser descubiertos.. Es preciso separarnos!

HAR. Separarnos!.. Nada menos que eso!.. Precisamente es lo contrario de lo que quiero.

LORD. Esplicate, sin rodeos!

HAR. Estoy cansado de esta vida peligrosa é intranquila que arrastro, y quiero cambiarla enteramente. Hace quince años que esclusivamente he soportado todas las privaciones, y en buena conciencia, no te parece que me debes alguna indemnizacion?

LORD. Qué es lo que quieres? Quieres oro?

HAR. Sin tu licencia tengo mas del que necesito.

LORD. Pues bien!.. veamos!.. habla!.. Puedo yo darte lo que te falta?

HAR. Si.

LORD. Qué es?

HAR. Tu hija!

LORD. Clarisa!

HAR. La misma!

LORD. Oh! Miserable!

HAR. (*con ironía.*) No nos incomodemos, milord... Te perdono ese primer movimiento... Crees tú que soy un partido tan desventajoso?

LORD. (*acalorándose poco á poco.*) Qué audacia!... Pero no has pensado? ..

HAR. Al contrario... hace mucho tiempo que sueño... porque hace mucho tiempo que amo, que adoro á tu hija!

LORD. Unir mi Clarisa, un angel! á un hombre como tú!

HAR. Los estremos se tocan, dice un refran, y el amor, dice otro, nace de los contrastes. (*presentándole la mano.*) Vamos!. sin rencor... es un negocio terminado, no es verdad?

LORD. Jamás la hija de lord Haverell será la muger de un Harvey!

HAR. Y, no obstante, se me ha puesto en la cabeza, y será!

LORD (*furioso.*) Jamás!.. No, jamás!

HAR. (*con calma.*) Tu sabes muy bien que mi caracter no me permite renunciar en pocos instantes lo que estoy queriendo hace muchos años.

LORD. Os he dicho cuanto debia, y no os responderé mas!

HAR. Como quieras, querido amigo; pero piénsalo bien. Medita cuáles podrán ser las consecuencias de una negativa; reflexiona que tu suerte depende de mi; fortuna, honor, consideracion... todo lo has usurpado. Con una palabra puedo destruirlo todo! Tu vida misma está entre mis manos!

LORD. No me intimidan tus amenazas, y aunque lo sacrifique todo, aunque venga á ser tu victima... jamás consentiré en lo que me propones.

HAR. Te pierdes, Haverell! Escucha! Tengo piedad de ti. (*movimiento de indignacion de parte de Haverell.*) Quiero dejarte tiempo para reflexionarlo... Mira esa péndola... Dentro de un cuarto de hora vendré por tu respuesta. Piensa en el cadalso para ti, y en la deshonra para tu hija! Adios! (*sale.*)

ESCENA V.

LORD HAVERELL, *solo.*

Oh! Te comprendo, reptil venenoso! Si no sucumbo á tus deseos, eres capaz de denunciarme!.. Pero... yo sabré prevenir tu venganza, y desde esta noche romperé los lazos criminales que nos unen y que me ahogan!.. Es llegado el momento de renunciar á esta vida criminal!... de destruir todas las huellas... es preciso, y hoy mismo concluirá todo!

ESCENA VI.

CLARISA, LORD HAVERELL.

CLA. (*entrando precipitadamente.*) Ah! Padre mio, si supierais que felicidad! Está salvo! Está en libertad!

LORD. De quién me hablas?

CLA. De Dickson; acaba de ser puesto en libertad

LORD. Qué estás diciendo! Pero cómo?..

CLA. A Sir Ricardo es á quien debemos tanto favor.. él mismo os comunicará los pormenores. Ah! Oigo la voz de Dickson!.. El es! El es! Que feliz soy!

DICK. (*desde fuera.*) Os digo que está en casa para nosotros.

ESCENA VII.

Los mismos, DICKSON, BETTY. *Dickson entra disputando y deshaciéndose de Williams.*

DICK. Pues estaria bueno que se me impidiese el entrar aqui, para dar las gracias á mi bienhechor...!.. Idos enhoramala... Ya! ya!.. (*echándose á los pies de Haverell.*) Ah! Milord, sin vos, sin vuestra recomendacion á Sir Ricardo, aunque inocente, era hombre perdido.

BETTY. Y desde ahora, podeis, como nunca, contar con estos infelices!

DICK. Estoy pronto á hacer cualquiera cosa que me mandeis .. menos el volver á la prision.

LORD. Pero esplicadme como Sir Ricardo ha descubierto. .

DICK. Es el caso que lo único que yo sé de eso... es .. que no sé nada! Cuando salí del enterramiento aquel, al cual no estaba acostumbrado, tenia la cabeza tan... y las ideas tan revueltas, que parecia mi cabeza un pisto... Pero lo que hay de cierto es... Tú lo sabes, Betty?

BETTY. Yo no...

DICK. Pues ni yo tampoco!.. Ah! si. . si.. ahora recuerdo... El sugeto que me dió en pago aquel desgraciado billete me reconoció perfectamente; recordó C por B todas las circunstancias, el sitio, la hora en que me lo habia dado... y lo que es mas... me ha reembolsado su valor en buenas piezas de oro contantes y sonantes..... Es verdad que no era esto en lo que yo mas pensaba por el momento, porque estaba tan mal y tan asustado en aquella jaula, que por verme libre, hubiera dado diez veces el valor del infame billete!

LORD. Y ese hombre te ha denunciado como culpable? Lo ha confesado todo?

DICK. Culpable!.. Confesar! Pues si es tan culpable como yo!.. El y yo somos dos zotes en el asunto.

LORD. Pues quién es ese hombre?

DICK. Un pobre vendedor, á quien habian embocado hasta once billetes de la misma estofa... Los dichosos billetes cunden que es una maravilla! Culpable! Basta mirarle la cara para conocer, que como yo, es incapaz de una infamia semejante.

LORD (Dios mio!)

DICK. Pero no os altereis; lo que es á mi no me vuelven á echar el guante..... No es verdad, Betty?

BETTY. Dios lo haga!

DICK. Lo que yo digo es una cosa, y es, que debe haber una mina, ó una fábrica... Caramba! Falsificadores!.. De pensarlo solamente me entra un temblor, que parece que estoy atacado de los nervios! Concebis vos, milord, que puedan existir personas tan viles y tan infames. .

LORD. (Cuanto sufro!)

DICK. Una cosa me consuela, y es que darán con ellos, porque Sir Ricardo me lo ha prometido. Y los ahorcarán, y yo iré con mucho gusto á tirarles de las piernas y á hacerles muecas!.. Tunantes! No es verdad, simplona? (*á Betty.*)

LORD. Basta! basta!

BETTY. (*bajo á Dickson.*) Eres un bruto! Has incomodado á milord...

DICK. (*id.*) Y qué quieres! En estando yo inspirado, nunca sé lo que me digo!

Betty. *(id.)* Entonces estás siempre inspirado!

Dick. Milord, vamos á dejaros para volvernos á nuestra casa, y tranquilizar á nuestros parientes y amigos, que deberán estar muy inquietos.

Cla. Sí; teneis razon: vuestro arresto suspendió ayer la fiesta, y es muy justo que enjugueis las lágrimas de aquellas honradas gentes. Decidles la parte que hemos tomado en vuestras penas...

Lord Añadid que mañana iré yo á verlos con mi hija y con mi yerno.

Betty. Qué estais diciendo? Con que Miss Clarisa se casa?

Cla. Me enlazo á vuestro protector... al noble Sir Ricardo.

Dick. Me alegro! Me alegro, y me alegro! No sabeis, Miss Clarisa, todo el placer que me causa ese enlace. Vamos! Estoy que me ahogo de gusto, y de contento, y de placer... y... Viva Miss Clarisa! No es verdad, Betty?

Betty. Calla, tonton, pues si yo estoy lo mismo que tu! Viva Sir Ricardo!

Cla. Gracias, mis buenos amigos!

Lord. (Y yo que desde ayer busco quien reemplace á Harvey!) Dickson .. tengo que haceros una proposicion.

Dick. En no siendo volver á la prision, cuanto querais.

Lord. Harvey me deja.

Cla. Cómo!

Lord. Es una cosa convenida entre ambos hace una hora.

Dick. Pues si he de hablaros francamente, como yo acostumbro, Milord, me doy la enhorabuena por vos. Es hombre que se me ha atravesado entre ceja y ceja... y cuando á mi se me atraviesa uno... No es verdad, Betty?

Betty. Y ademas... nadie le puede ver en el pais!

Lord Quereis reemplazarle en la alqueria?

Dick. Que si yo quiero? Betty, pues no me pregunta que si quiero?.. Por vos, aunque sea echarme en un pozo de cabeza, menos volver á la prision!

Betty. Que mayor felicidad para nosotros, Milord! Servir á un amo tan bueno!..

Lord. Una condicion pongo solamente.

Dick. Aceptada!

Lord. Harvey ha partido de la alqueria para no volver mas, y es preciso que os presenteis en ella sin demora. Yo mismo iré esta noche á dormir en ella, para instalaros convenientemente.

Dick Ya estamos allá!

Lord. Clarisa os entregará las llaves del antiguo castillo, que es en donde yo me hospedo habitualmente.

Betty. Y bien que conozco yo ese castillo, que está en el fondo del parque. Como que dicen las gentes del pais, que de cuando en cuando van á él diablos y aparecidos!

Dick. Alabado sea el Ser Supremo! No digas esas cosas, muger!

Betty. Y á propósito de ello, se han compuesto historias y baladas.

Dick. Y con esos antecedentes, milord, habitais allí?

Lord. Esas son hablillas de los ignorantes. Vamos, id pronto; tened cuidado de prepararme fuego en la habitacion grande que hay debajo de la escalera. Id, y ya me incorporaré á vosotros dentro de algunas horas.

Dick. No perdamos ni un minuto.

Lord. Acompáñales, Clarisa, para darles las llaves...

Cla. Pero, padre mio, no podria omitirse este viage?

Lord. Es indispensable, hija mia!

Dick. Vaya! Divertirse y... hasta la vista. Dame el brazo, Betty!

Betty. Que tonto estás hoy!

Dick. Muger, déjate querer!

Lord. Adios, amigos mios, adios! (*Clarisa sale con Dickson y Betty.*)

ESCENA VIII.

Lord Haverell, *solo.*

Si, partiré esta noche!.. Es preciso este viaje para mi tranquilidad, y para la suerte futura de mi hija.. Pasada esta noche, todo estará concluido! Pero concebirán alguna sospecha Dickson y su muger? No, no es posible! Ellos ignoran que en aquellas ruinas abandonadas existen tesoros inmensos!.. Y si, por el contrario, espian mis pasos... Si una fatal curiosidad les arrastra á seguirme? Qué vá á pensarse de esta marcha precipitada, en el momento en que termino el himeneo de mi hija?.. Qué dirá Sir Ricardo? Qué dirán mis amigos?.. (*despues de un momento de reflexion.*) No... no... es un delirio! Haria mal en detener á Dickson, cuando su marcha es el único medio de justificar mi ausencia... Es el único pretesto que se me ofrece y debo aprovecharlo.

Wil. (*anunciando.*) Sir Ricardo. (*sale.*)

ESCENA IX.

Lord Haverell, Sir Ricardo.

Ric. Bastante me he hecho esperar, milord, pero ya conoceis los deberes de mi destino, y nunca los he llenado con mas satisfaccion que hoy.

Lord. Lo sé, Ricardo, y por ello tenemos mi hija y yo que daros las mas espresivas gracias... el interés que habeis tomado por Dickson.

Ric. Es el interés que se debe, milord, y todo el inocente á quien se acusa. Las funciones de un magistrado son algunas veces penosas; la sentencia que, como juez, como órgano de la ley, pronuncia contra un culpable, desgarra siempre su corazon. Juzgad de su placer cuando puede conciliar con los nobles intintos de su alma, el interés de la justicia y de la sociedad.

Lord. Tales sentimientos, Ricardo, aumentarian, si esto fuese posible, la estimacion que os tenemos hace tiempo.. Pero, decidme, qué medio habeis empleado para disculpar al pobre Dickson?

Ric. Ayer os participé, milord, la acusacion que recibi. Este negociante, que en el último mercado de Birmingam recibió en pago de sus mercancias tantos billetes falsos, vino esta mañana, y coordinando sus recuerdos, manifestó que uno de aquellos billetes habia sido enviado por él á un paisano de los alrededores. Herido súbitamente de la idea de que aquel paisano podria ser Dickson, le presenté

á él, y le reconoció de un modo que no me dejó duda alguna; pero debo tambien deciros, que al paso que la declaracion de este negociante ha justificado á Dickson, ha aumentado los cargos que pesaban ya sobre Harvey.

LORD. Será posible?

RIC. Ahora existen muy graves suposiciones contra ese hombre; y el misterio con que rodea su existencia, las hablillas que circulan acerca de su juventud, pasada en el juego y en los desórdenes, las noticias que se dan de sus antiguas relaciones con gentes reprobadas por la sociedad, todo conduce á creer que el rumor público no le ha acusado injustamente. Os suplico, pues, que os separeis de ese hombre.

LORD. (*cortado.*) Adivinando vuestro pensamiento... me he anticipado á ello... y desde esta mañana .. ya no está á mi servicio.

RIC. Ah! Os felicito por ello!

LORD. Pero dejemos esto, porque creo que otros pensamientos mas alhagueños os ocuparán en este momento.

RIC. Teneis razon; el instante de mi felicidad se acerca, y ya me veis que en vano quiero ocultar mi alegria. Ayer mismo no osaba yo esperar que tan pronto se realizasen mis sueños de oro!..

LORD. Aqui está mi hija!

ESCENA X.

Los mismos, CLARISA.

RIC. (*saliéndola al encuentro y ofreciéndola la mano para traerla á la escena.*) Ah! Venid, Clarisa, venid á uniros á mi para dar las gracias á vuestro padre, que se ha dignado autorizar nuestra union! Ahora puedo delante de él hablaros sin recelo de mi amor, y preguntaros por el vuestro...

CLA. Y yo delante de mi padre no temo confesar, Ricardo, que seré muy feliz con vos; que me envanece el llevar vuestro nombre, y que ese amor que por mi abrigais hace tiempo, yo tambien lo albergo en mi corazon.

RIC. Oh felicidad!

LORD. (*en medio de ellos.*) Hija mia! Hijo mio!.. Venid á mis brazos! (*los estrecha entre sus brazos.*)

WIL. (*anunciando.*) Los convidados desean entrar.

LORD. Que pasen al momento.

ESCENA XI.

Los mismos, CONVIDADOS, *despues el* NOTARIO, *últimamente* HARVEY.

(Muchas personas entran. Los criados les dan sillas. Lord Haverell saluda á todos con su hija. Harvey aparece en el fondo y permanece detrás oyendo.)

LORD. Milores, este dia es para mi el mas venturoso, porque en él aseguro el porvenir y la felicidad de mi hija. Tengo el alto honor de presentaros al honorable Sir Ricardo Nelson, mi yerno.

HAR. (Qué es lo que oigo?)

LORD. Y espero que firmareis gustosos el contrato que va á unirlo á mi idolatrada hija.

HAR. (Maldicion!)

LORD. (*al Notario.*) Está el acta, señor Notario?

NOT. Vedla aqui, milord. (*la pone sobre la mesa.*)

LORD. (*presentando la pluma á su hija.*) Clarisa, tú debes firmar la primera. (*Clarisa firma, despues Ricardo, Haverell y los convidados.*)

HAR. (Casada... con Sir Ricardo!.. Y me lo habia ocultado!)

LORD. (Todo ha concluido!... Ya respiro libremente!)

HAR. (*bajo á Haverell.*) Es esta la respuesta que me habeis preparado?

LORD. (*id.*) Este casamiento era una cosa terminada, y no he podido evitarlo.

HAR. (*id.*) Yo evitaré que se realicen tus promesas!

LORD. (*id.*) Te atreverás á?...

HAR. (*id.*) A todo, para vengarme de ti!

LORD. (*id.*) Calma, Harvey! Calma! Mañana á las diez te espero aqui! (A esa hora nada temeré!) Ten piedad de mi!.. Aléjate!

ESCENA XII.

Los mismos, WILLIAMS, ALDEANOS.

WIL. Milord, algunos electores desean hablaros! (*entran muchos aldeanos.*)

UN ALD. Milord, ya conoceis el resultado de la eleccion preparatoria de esta mañana; ha triunfado la vieja aristocrácia, y solo nos resta el presentar un solo candidato; se quiere un hombre rico y con título, pero el pueblo necesita un diputado que le sea afecto, un diputado que hoy, para triunfar, no pida el ausilio de rodillas, y mañana en la asamblea solo mire por sus intereses y desprecie los de su colegio electoral. A pesar de vuestro rango y nacimiento, conocemos vuestra independencia, la firmeza de vuestro caracter, y los favores que os deben los desgraciados. Venimos á nombre de los electores reunidos en la taberna de Escocia, á ofreceros sus votos.

LORD. Señores, tanto honor!

ALD. Es el mayor que podemos ofreceros... la mision de defender los sagrados derechos del pueblo y ser la roca inespugnable donde se estrellen los desmanes y las infamias del poder.

RIC. Aceptad, milord, aceptad.

ALD. Aceptadlo, si, porque vos no sereis como tantos otros que envilecen tan sagrado sacerdocio.

LORD. Pues lo acepto como deseais. Decidlo asi á los electores, y que suscribo á cuantas condiciones se me exijan para representar al pueblo.

HAR. (Yo destruiré tus sueños dorados!)

ALD. Mañana os esperamos en la taberna de Escocia!

LORD. No faltaré. (*los aldeanos salen; Williams entra.*)

WIL. Milord está servido!

LORD. (*tomando á su hija de la mano.*) Ven, hija mia! (*sale con ella; todos le siguen. En el momento de salir Ricardo, es detenido por Harvey.*)

HAR. (Perder al padre por el hijo es vengarme de ambos á la vez! Soberbia idea!) (*á Ricardo.*) Sir Ricardo, tengo que deciros dos palabras.

ESCENA XIII.

RICARDO, HARVEY.

RIC. Qué quereis?

HAR. Tranquilizaos; soy muy breve. Decidme, que se hace al cómplice de un criminal cuando denuncia al verdadero culpable?

RIC. Con qué objeto me haceis esa pregunta..... en tal momento?

HAR. Deseo que me respondais.

RIC. Se le disminuye la pena, y algunas veces se le perdona.

HAR. Pues bien, Sir Ricardo, tengo que denunciaros un criminal.

RIC. Un criminal. Quién es?

HAR. Un falsificador.

RIC. Su nombre?

HAR. Lo sabreis mas tarde; porque si os lo dijese ahora, no me creeriais.

RIC. Pero y las pruebas?

HAR. Las tendreis.

RIC. Dentro de dos horas os espero en mi casa.

HAR. Alli me tendreis... (*sale Ricardo; dice Harvey con voz terrible.*) Mañana estaré vengado!.. (*sale por el fondo.*)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

El teatro representa una sala de un edificio antiguo. Al fondo una ventana alta y ovalada, y bajo de ella una cadena que sostiene un balcon por la parte de afuera. A la derecha una gran puerta de hierro que conduce á una escalera. A la izquierda otra puerta mas pequeña que comunica á una alcoba. En el interior de esta sala una estufa para fundir, con varios y largos cañones para dar salida al humo.

ESCENA PRIMERA.

DICKSON, *y luego* BETTY.

DICK. (*con una linterna en la mano, entra y dice á Betty que le sigue.*) Por aqui, muger, por aqui. (*entrando.*) Ya llegamos.

BETTY. Maldita escalera! Por poco me caigo!

DICK. Afortunadamente el vientecillo que entra por las troneras, no me ha apagado la luz. ... Dios sea loado, pues de lo contrario dificil nos hubiera sido topar con esta singular habitacion! Cielos!.. Y qué aspecto tan lúgubre que tiene... Cualquiera, al verla con esas puertas y cadenas de hierro, podria figurarse estar en el interior de un calabozo ó en el de una de las torres de Widfire.

BETTY. Y que Lord Haverell prefiera estas antiguas y lúgubres ruinas, á su lindo palacio recien construido junto á su granja!

DICK. Por Santiago de Contorbery, mi patron, que jamás los rayos del sol han penetrado en esta habitacion; se parece en lo lúgubre al calabozo donde me metieron ayer... Oh! Nunca olvidaré habitacion semejante.

BETTY. (*señalando la puerta de hierro.*) Con esa puerta de hierro y con esos cerrojos tan grandes, bien seguro se puede estar aqui de ladrones.

DICK. Juraria que un solo hombre desde esta habitacion, podia sostener un sitio, aunque fuese con 200 de los mas aguerridos é intrépidos

BETTY. A menos de que entrasen por esa claraboya, escalando el balconcillo que dá sobre el barranco negro...

DICK. Y esa cadena que ves ahi, crees por ventura que no sirve de nada? No te dé cuidado, que no habrá quien se atreva á asomarse por cima de ella.

BETTY. Qué invencion tan diabólica! Dime, Dickson... tú sabes si este edificio ha servido alguna vez para monederos falsos?

DICK. Silencio por Dios!.. Despues de lo que me ha pasado, no hables de tal cosa delante de mi. Segun el miedo que los tengo, estoy por asegurar, que si viese á uno delante de mi, me moria de repente; mas la hora se acerca, y la noche va entrando .. no olvidemos hacer lumbre segun nos ha encargado Lord Haverell, el cual no deberá tardar.

BETTY. Hacer fuego en este tiempo?

DICK. Sin duda será por temor á la humedad que se esperimenta en esta casa... sobre todo, asi lo ha mandado, con que hágase su voluntad; nosotros no tenemos mas que hacer sino obedecer y callar, con que asi... (*enciende leña en la estufa.*)

BETTY. Dime, Dickson, Miss Clarisa viene con su padre?

DICK. Creeré que no, por lo mucho que tiene que hacer para disponer su casamiento... (*escuchando.*) Pero si no me engaño, esa voz que se oye es la de Lord Haverell.

LORD. (*desde fuera.*) Dickson! Dickson!

ESCENA II.

Dichos, y LORD HAVERELL.

LORD. (*entrando precipitadamente.*) Oh! Estás aqui, Dickson?

DICK. Si tal, milord... encendiendo leña en esta estufa, segun me ordenasteis.

LORD. Está bien! (*mira por todas partes con atencion y dice ap.*) Todo está como lo dejé. Ya estaba arrepentido de haberles confiado las llaves de este edificio... Pero segun veo, no tengo porque arrepentirme... Quién será capaz de sospechar la menor cosa?... Clarisa!

ESCENA III.

Dichos, y CLARISA, *seguida de un criado que trae la capa de Lord Haverell, y una pequeña maleta. Clarisa lleva una capa escocesa.*

BETTY. Cómo!.. Vos por aqui! . Quién habia de pensar...

LORD. No ha consentido en separarse de mi..... Mirad... id disponiendo el pabellon de la quinta para Clarisa. Cuidad de que nada le falte. (*con dulzura.*) Betty, os la recomiendo.

BETTY. No necesitais advertirmelo, milord..... cuanto desee y yo pueda... no la faltará!

(Vanse Betty, Dickson y el criado. Dickson deja la estufa encendida y se lleva la linterna, dejando dos luces encendidas sobre una mesa muy antigua.)

ESCENA IV.

LORD HAVERELL, CLARISA.

CLA. Padre mio! Estais realmente decidido á pasar la noche aqui, solo?

Lord. Bien sabes, hija mia, que no es esta la primera vez.

Cla. (No sé que sospechar!)

Lord. Negocios importantes y la liquidacion de mis cuentas con Harvey, me ocuparán casi toda la noche... Con que, á qué viene ese recelo?

Cla. Decis bien, soy una loca... mas por qué escojer este edificio tan solitario y escondido... el cual hace mucho tiempo que quisiera haber destruido?

Lord. Te prometo que esta será la última vez que vengamos á visitarle.

Cla. Si os hubieseis quedado en la granja, podria estar siempre á vuestro lado... ayudandoos y pronta á escuchar la primera palabra que hubiese salido de vuestra boca.

Lord. Clarisa, tanto cariño para con tu padre, es mi mayor consuelo y mi mas dulce recompensa.

Cla. *(sentándose junto á la estufa.)* Pues bien, os veré trabajar, y si os soy útil, os ayudaré! Lo que yo quiero es no separarme de vos; ademas, que hace algun tiempo que vuestra melancolia me inquieta... y sobre todo, la agitacion que habeis tenido esta noche.

Lord. Esta noche?.. Dime! . Dime!..

Cla. *(levantándose.)* Vuestro sueño ha sido muy agitado... No os acordais haberme llamado esta mañana al rayar el alba?.. Un sudor frio inundaba vuestra frente, un sueño horrible...

Lord. *(deteniéndola.)* Dices bien; pero ya estoy mejor... no temas... no, hija mia... Mira, cuidate mucho, y no olvides que Sir Ricardo desea verte cada dia mas bella y mas risueña... Con que asi, ten reflexion y vete á tu pabellon.. yo mismo te acompañaré hasta alli.

Cla. (Oh! que idea!) Lo que es por esta vez, padre mio, no podeis rehusarme nada. . Decidme, no hay por aqui otra alcoba?

Lord. Dónde?

Cla. *(señalando á la izquierda.)* Aqui.

Lord. Esa? .. No reflexionas que hace diez años que no ha sido habitada!

Cla. Qué importa?.. Por una noche...

Lord. Te lo repito... es imposible... ese dormitorio...

Cla. Fué el de mi madre, bien lo sé; el de mi madre á quien tanto amasteis, y á quien, como yo, no consintió en abandonaros un solo instante...

Lord. Clarisa!.. A qué tales recuerdos!.. Pues bien... No olvides que tu madre quiso, como tú, dormir en esa habitacion... acostarse en esa cama .. y que, á los tres dias... mi esposa murió... te quedaste sin madre... (La desgraciada descubrió mi secreto, y murió de vergüenza y de dolor!)

Cla. Mi madre muerta! . Muerta por haber dormido en esa habitacion! Oh!.. Esa idea me horroriza!.. Algun peligro os rodea... Oh! si... si... jamás os abandonaré.

Lord. Oh!.. no; de ningun modo... mi supersticion me dicta, que si tal haces, me quedaré si hija... sin la hija de mis entrañas... Oh!.. no... no...

Cla. Padre mio!

Lord. Te lo exijo .. te lo ruego.

Cla. Pues bien; obedeceré.

ESCENA V.

Dichos, Dickson *y* Betty.

Betty. La habitacion de Miss está dispuesta.

Cla. Padre mio, quedad con Dios.

Lord. Ve con él, hija de mi corazon. *(abrazándola.)*

Cla. *(de rodillas.)* Antes de abandonaros, jurad que ningun peligro os amenaza.

Lord. *(levantándola y estrechándola.)* Clarisa mia, tranquilizate; nada temas por mi. *(la conduce hasta la salida, y sale Clarisa con Betty.)*

Dick. Milord, necesitais alguna cosa?

Lord. Nada, Dickson, podeis retiraros... Cuidad de cerrar perfectamente todas las puertas.

Dick. Confiad en mi, milord. *(vase y cierra Lord Haverell la puerta de hierro.)*

ESCENA VI.

Lord Haverell, *solo.*

Esta será por fin la última vez que penetre en esta sala!.. Mañana, venga quien venga, nada tendré que temer! . Las amenazas de Harvey me han horrorizado! A pesar de ser mi complice. . al denunciarme á mi .. se descubriria á si propio, y el golpe fatal que pesára sobre mi cabeza, se haria sentir del mismo modo sobre la suya .. Pero no importa! No perdamos tiempo alguno.. destruyamos hasta los últimos rastros del crimen, que por espacio de tanto tiempo me ha tenido esclavo de ese hombre!... Aniquilemos cuanto pueda comprometerme, para que si llega el caso de que Harvey hable, quede confundido como un vil calumniador... no son las palabras las que sentencian los jueces... No! No!... Son las pruebas! *(se dirige á un ángulo de la sala, levanta una trampa y dice.)* Y esas las destruiré yo mismo! *(saca una caja llena de billetes, de planchas y de fraquitos y lo rompe todo.)* Ahora arrojemos al fuego sus despojos. *(abre la puertecilla de la estufa y lo arroja todo.)* Que desaparezca todo á la vez... hasta la inmensa fortuna, producto de mi crimen. *(en este instante llaman á la puerta con prisa, Haverell se precipita sobre la trampa, la cierra y escucha con ansiedad y zozobra.)* Quién viene aqui, y á estas horas?

Dick. *(desde fuera.)* Milord!.. Soy yo!.. Dickson!.. Abrid pronto!..

Lord. Dickson aqui! *(abre y entra Dickson.)*

ESCENA VII.

Haverell *y* Dickson.

Dick. *(asustado.)* Qué acontecimiento tan horroroso! Oh! Milord... si supieseis...

Lord. Qué sucede! Que pasa!... pronto... pronto.

Dick. Un destacamento de soldados, bajo el mando de un oficial de policia, acaba de penetrar en vuestra granja, Harvey viene con ellos.

Lord. Harvey habeis dicho!.. Tan pronto aqui?

Dick. Hablan de falsificaciones, y dicen que vienen comisionados para verificar un escrupuloso registro.

Lord. Dickson, vuestro domicilio ha sido ilegalmente allanado, y no debeis consentirlo. Llamad en vuestra ayuda á todos los trabajadores vecinos, y rechazad la fuerza con la fuerza; os doy mis facultades.

ESCENA VIII.

Dichos, y Clarisa.

Cla. (*fuera de si.*) Padre mio, padre mio... qué es lo que pasa?

Lord. Nada... nada... hija mia.

Dick. No ois? (*llaman á golpes redoblados.*)

Lord. (*fuera de si.*) Golpean la puerta que comunica con esa escalera!.. No hay tiempo que perder... Dickson, id á su encuentro, y decidles que los desafio á que penetren hasta mi, á menos que yo os lo mande. (*sale Dickson y cierra Haverell con cerrojos la puerta.*)

Cla. (Con que no eran vanos mis temores?)

ESCENA IX.

Haverell *y* Clarisa.

Lord. Acabemos mi obra! (*vé á su hija que pálida y trémula se apoya sobre la estufa.*) Cielos! Clarisa!.. Tú aqui todavia! (*yendo á escuchar á la puerta.*) (Ya no hay medio de alejarla!.. ni de abrir esa puerta... porque están ahi! Y será posible que ante ella... Oh! Mi cabeza se estravia...

Cla. Padre mio, vos temeis algun peligro; decidmelo, y yo os salvaré.

Lord. Oh! imposible! Primero morir... mira.. ocúltate en esa alcoba.

Cla. Dónde? En la que murió mi madre?.. Pues qué, no me digisteis hace poco, que murió por haber entrado en ella?

Lord. (Dios mio, Dios mio, qué debo hacer?) Pero Clarisa... si permaneces aqui, como tu madre, morirás de dolor y de espanto.

Cla. Morir yo? Por qué razon? (*se oye gran ruido fuera.*)

Lord. Ya se acercan, Clarisa, sobre las cenizas de tu madre, júrame no revelar jamás lo que delante de ti va á pasar.

Cla. Os lo juro.

Lord. Pues bien, no vacilemos mas, ó soy perdido. (*va á la trampa, saca paquetes de billetes y los arroja al fuego.*)

Cla. Pero qué haceis?.. Por qué quemais esos billetes?

Lord. Escúchame; esas gentes que se acercan... que han llamado á esa puerta, y que ya siento acercarse hácia aqui, vienen en busca de un falsificador... y esos billetes...

Cla. Qué?

Lord. Son falsos!

Cla. (*cayendo en un sillon.*) Dios mio, perdonadle!

Lord. Una fatal imprudencia!... Un error bien culpable me condujo á ese crimen.

Cla. (*horrorizada.*) Oh! si... si... una imprudencia... debo creerlo asi... vos, tan bueno, tan generoso... que jamás supisteis desconsolar á nadie, cometer tal bajeza? Oh! no... imposible... Decidme que no supisteis lo que habeis hecho.

Lord. (*tapándola la boca.*) Silencio, por Dios! Los instantes son preciosos. Mas tarde lo sabrás todo. Piensa solamente que si un solo billete se encuentra en esta habitacion, soy perdido para siempre!

Cla. (*rompiendo billetes y arrojándolos al fuego.*) Oh! quemadlos pronto, pronto! (*se oye otra vez ruido, un pistoletazo rompe los cristales de la ventana circular del fondo, y aparece Harvey en el agujero.*)

ESCENA X.

Dichos y Harvey, *en la ventana.*

Har. (*á los soldados que están fuera.*) Vedle aqui, soldados, apresurémonos; dentro de un minuto, será ya tarde. Haverell, daos á prision.

Lord. (*con frialdad.*) Con sumo gusto... esperad un momento, si os place.

Har. En nombre del rey y de la ley, rendios y abrid la puerta, ó sino mando hacer fuego sobre vos.

Lord. Denunciador y asesino? Oh! ten paciencia, ó dispara si te place... tú mismo te das la muerte.

Har. Maldicion!

Lord. Cómo! vacilas? Bien decia yo que eras un cobarde! (*mientras este diálogo, Clarisa se ocupa en quemar los billetes que su padre le va dando; Haverell saca el último paquete y cierra la trampa.*) Este es el último, Clarisa... Antes de quemarle, es preciso que me vengue.

(Agarra la cadena que sostiene el balcon, y la suelta. Se oye un enorme grito acompañado de un estrépito; cae Harvey. Haverell viene entonces y tira al fuego el último paquete; él y su hija los miran arder, y despues se levanta Clarisa.)

Cla. (*con esplosion.*) Ya no hay que temer, padre mio... ahora yo misma les abriré! (*abre la puerta, y de repente cubren la escena los soldados, seguidos de un oficial, de Betty, de Dickson y de paisanos.*)

ESCENA XI.

Lord Haverell, Clarisa, Dickson, Betty, un Oficial de policia, *soldados y pueblo.*

Lord. (*aparentando sangre fria.*) Señores, aunque la ley no autoriza á penetrar á tales horas en el domicilio de un ciudadano, pongo el mio á vuestra disposicion. Respeto el carácter con que os hallais revestido; entrad y decidme el motivo que aqui os conduce.

Ofi. Os acusan de ser cómplice en la falsificacion de billetes de banco. Y segun nos han dicho, debemos encontrar en esta sala una gran cantidad de ellos. Nuestro deber nos obliga á registrarlo todo.

Lord. Como gusteis... cumplid con vuestras órdenes.

Cla. Oh! si... buscad... mi padre es inocente... nada teme... mirad... ahi teneis esa habitacion donde murió mi madre... registradla, pero no la profaneis. (*abre ella misma la alcoba, y mientras la registran, entra precipitadamente Ricardo.*)

ESCENA XII.

Dichos y Sir Ricardo.

Ric. Oh! Milord! Y vos, Clarisa?

Cla. Ricardo, el cielo os trae.

Ric. Qué es lo que acabo de oir? Con que es á vos, Milord, á quien acusan de falsificador?

Cla. Calumnia infame! Ricardo, no lo creais!

LORD. Y quién osa acusarme?

RIC. Harvey, vuestro arrendatario... el mismo, á quien vos defendiais ayer con tanto entusiasmo.

LORD. Harvey!

RIC. A mi ha sido á quien lo ha denunciado todo esta mañana, sin nombrar á nadie... y yo he sido quien lo he dirigido á la justicia. Pero vos sois inocente... ha sido una vil calumnia, la cual pagará con su vida. Vuestra tranquilidad lo dice.

LORD. (Cruel posicion la mia!)

OFI. Nada se encuentra; absolutamente nada... Y vosotros, habeis descubierto alguna cosa? (*indican que no. En esto el Oficial repara en la cartera de Haverell.*) De quién es esta cartera?

LORD. Mia, abridla si gustais. (*la abre el Oficial y saca billetes.*)

CLA. Cielos! (*ap. á su padre.*) Billetes en vuestra cartera!..

LORD. Silencio!

OFI. Son buenos.

CLA. Veis, señores, como mi padre es inocente?

ESCENA ULTIMA.

Dichos y HARVEY, *sostenido por dos soldados, y muy mal herido.*

HAR. Inocente? Os equivocais... Buscad bien!

OFI. Vuestra acusacion es falsa, porque nada hemos encontrado.

HAR. Yo mismo he visto arrojar en esa estufa gran cantidad de billetes.

OFI En efecto, esa estufa está ardiendo.

CLA. (*abriéndola.*) Mirad, nada contiene.

OFI. (*cogiéndolos.*) Qué veo! Pedazos de billetes! (*se los enseña á Ricardo.*)

LORD. (Oh! maldicion! Clarisa, me has perdido!)

CLA. (*cayendo sobre una silla.*) Padre mio!

HAR. (*á Haverell.*) Lord Haverell, bien os lo dige; nuestro destino era inseparable... los dos morimos. . yo aqui... y vos .. en el cadalso. (*muere; Clarisa se arroja en los brazos de su padre; consternacion general.*)

FIN.

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, n. 13.

Loen. Y quien osa acusarme?

Hic. Harvey, vuestro arrendatario... el mismo, á quien vos defendisteis ayer con tanto entusiasmo.

Loen. Harvey!

Hic. A mí ha sido á quien lo ha denunciado todo esta mañana, sin nombrar á nadie... y yo he sido quien lo he dirigido á la justicia. Pero vos sois inocente... ha sido una vil calumnia, la cual pagará con su vida. Vuestra tranquilidad lo dice.

Loen. (Creo posicion la mia!)

Dor. Nada se encuentra; absolutamente nada...

Y vosotros, habeis descubierto alguna cosa? (indicando que no. En esto el Oficial repara en la cartera de Haverell.) De quien es esta cartera?

Loen. Mia, abrida si quieres. (la abre el Oficial y saca billetes.)

Cla. Cielos! (ap. á su padre.) Billetes en vuestra cartera!..

Loen. Silencio!

Dor. Son buenos.

Cla. Veis, señores, como mi padre es inocente?

ESCENA LIMA.

Dichos y Harvey, sostenido por dos soldados, y mas mal herido.

Har. Inocente? Os equivocais... Buscad bien!

Dor. Vuestra acusacion es falsa, porque nada hemos encontrado.

Har. Yo mismo he visto arrojar en esa estula gran cantidad de billetes.

Dor. En efecto, esa estula está ardiendo.

Cla. (ahriéndola.) Mirad, nada contiene.

Dor. (cogiéndola.) Qué veo! Pedazos de billetes! (se los enseña á Ricardo.)

Loen. (Oh! maldicion! Clarisa, me has perdido!)

Cla. (cayendo sobre una silla.) Padre mio!

Har. (á Haverell.) Lord Haverell, bien os lo dije; nuestro destino era inseparable... los dos morimos. Yo aquí... y vos... en el cadalso. (muere; Clarisa se arroja en los brazos de su padre; consternacion general.)

FIN.

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

calle del Duque de Alba, n. 13.

El premio grande, o 2.	3	4
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11
El Paje de VVoodstock, t. 1.	1	5
El Peregrino, o. 4.	3	9
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
El Perro de centinela, t. 1.	1	2
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
El padre del novio, t. 2.	2	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
El pintor inglés, t. 3.	3	8
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
El robo de un hijo, t. 2.	2	8
El rey martir, o. 4.	2	7
El Rey hembra, t. 2.	3	3
El Rey de copas, t. 1.	2	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4
El sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
El tio y el sobrino, t. 1.	3	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12
El Tarambana, t. 3.	4	8
El tio y el sobrino, o. 1.	2	3
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3
El talismar de un marido, t. 1.	2	4
El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
El toro y el Tigre, o. 1.	3	8
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
El Tejedor, t. 2.	1	7
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
El Vivo retrato, t. 3.	1	6
El vampiro, t. 1.	2	7
El último dia de Venecia, t. 5.	2	9
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4
El Ultimo amor, o. 3.	2	5
El Usurero, t. 1.	2	4
El Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo VVasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Jai que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. t.	1	7
Juan de las Viñas, o. 1	1	6
Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy, ó los dos Maestres. o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Laura de Castro, o. 4.	1	15
Laura, (prólogo, epilogo), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	15
La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	9	13
La Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
La Alqueria de Bretaña. t. 5.	7	12
La Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
La Batalla de Clavijo, o 1.	»	4
La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	8
La banda roja, o. 3.	2	5
La Berlina del emigrado t. 5.	3	16
Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
La cadena, t. 5.	2	8
Los celos de una muger, t. 3.	5	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
La coqueta por amor, t. 3.	3	4
La corte y la aldea, o. 3.	2	8
Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1	2	7
La calumnia, t. 5.	3	6
La castellana de Laval, t. 3.	2	9
La Cruz de Malta, t. 3	2	8
La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	8
Los contrastes, t. 1.	2	5
La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
La cocinera casada, t. 1.	3	4
Las Camaristas de la Reina. t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2	7
La Cantinera, o. 1.	1	6
La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
La Calderona, o. 5.	3	8
La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
La Caza del Rey, t. 1.	2	6
La Capilla de S. Magin, o. 4.	3	4
La Cadena del crimen, t. 5.	5	9
La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5	13
Los celos, t. en 3.	3	5
Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7
La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	6
La doble caza, t. 1.	2	6
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
Los dos cerrageros, t. 3.	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
Los Dos rivales. o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.		
Las dos emperatrices, t. 3.	3	8
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
Los Dos maridos, t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4
La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
La Favorita, t. en 4.	3	10
La fineza en el querer, o. 3.	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
La Hija de mi tio, t. 2.	5	2
La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
La Hija del Regente, t. 5.	3	13
Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
La hija del abogado, t. 2.	2	5
La hora de centinela, t. 1.	2	8
La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	5
La Jorobada, t. 1.	1	5
La Ley del embudo, o. 1.	4	4
La limosna y el perdon, o. 1.		6
La loca, t. 4.	3	4
La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5	2	11
La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
La Modista alferez, t. 2.	3	6
La Mano de Dios, o. 3.	2	7
La Moza de meson, o. 3.	5	12
La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La muger de un proscripto, t. 5.	3	6
La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
La Mano derecha y la mano izquierda. t. 4,	3	11
Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los Pecados capitales, mágia, o. 4.	9	9
Los percances de un carlista, o. 1.	3	9
Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Lo primero és lo primero, t. 3.	2	5
La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1	7
Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
La Perla sevillana, o. 1.	3	3
La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
La quinta en venta, o. 3.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4

La Reina Sibila, o. 3.	2	6
La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17
La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
La Roca encantada, o. 4.	2	6
Los Reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4	4	8
La selva del diablo, t. 4.	1	15
La Serenata, t. 1.	3	5
La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
La Sombra de un amante, t. 1	2	3
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7
Los Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La Taza rota, t. 1.	2	3
La Tercera dama duende, t. en 3.	2	11
La Toca azul, t. en 1.	3	7
La tia y la sobrina, o. 1.	3	4
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
La vida por partida doble, t. 1.	5	3
La Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
La Victima de una vision, t. 1.	4	5
La viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mariana, t. 5 a. y prólogo.	3	9
Mauricio, ó la favorita, t. 2	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.	5	8
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monge seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9
Misterios de bastidores, 2.ª pte. zar.	3	15
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuxe, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto ó la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1		
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o. 1.		
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	1	3
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	2	8
	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. en 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3
Por tener un mismo nombre, o. 1.	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5
Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarzuela o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Quién será su padre? t. en 2.	2	5
¿Quién reirá el último? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata.... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o, 3 actos y prólogo.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. en 3.	1	9
Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin muger, o. 1.	2	3
Santi boniti barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. en 1.	3	5
Todos son raptos, zarzuela o. 1.	3	3
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 4.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t. 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
Un diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un pariente millonario, t. 2.	3	6
Un avaro, t. 2.	2	4
Un casamiento con la mano izqda. t. 2	2	4
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografía, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1.	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viage á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
Un mal padre, t. en 3.	4	4
Un rival, t. en 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	
Una mala noche pronto se pasa, t. 1	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	8
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
¡Una encomienda!, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3	5
Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas;* CUESTA *calle Mayor.*

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales.*

PRECIOS EN MADRID.

Las de la *Biblioteca:* En un acto, á 3 rs En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al *Museo dramático:* En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la *Galeria de Boix:* En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID : 1851.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento.